

Epistolario

Para esta sección de Anales, se han seleccionado 20 cartas dirigidas a Joaquín Costa entre los años 1892 y 1907, cuyos originales se encuentran en el archivo de Graus. Tratan de asuntos muy diversos y son una muestra de la amplia gama de solicitudes que incidían en la vida de un hombre público.

A título orientativo se han clasificado según el asunto o el propósito principal que las promovió:

Número	Asunto
145 y 146	Cámara Agraria del Alto Aragón
147 y 148	Oligarquía y Caciquismo
149	Estreno de Alma y Vida
150, 151 y 152	Política hidráulica
153 y 154	Campaña de los solidarios
155	Solidaridad catalana
156 y 157	Edición de los discursos
158 y 159	Mitin republicano
160, 163 y 164	Traslado del Sr. Fresa a Madrid
161 y 162	Discurso del Frontón

145

De Lucas Mallada a Joaquín Costa

Madrid, 25 de agosto de 1892.

Mi querido amigo y paisano:

Precisamente el día que salí de Durango recibí su muy grata del 21 del corriente con la circular de la Liga de Ribagorza, agradeciéndole a Vd. mucho su delicada atención.

No me será posible estar el 7 en el país, pues para comienzos del próximo, tengo una expedición preparada para las montañas de León. Condensaré, sin embargo mis ideas respecto a canales de riegos en una comunicación que dirigiré a Vd. Pero si a mediados del próximo septiembre durasen todavía las conferencias y discusiones, me presentaré en ésa y no tendré inconveniente en exponer, con cuatro palabras mi entusiasmo por los canales de riego, única ancora de salvación para esa pobre y atrasadísima provincia.

Felicitándole a Vd. cordialmente por sus patrióticas y humanitarias ideas y por su infatigable iniciativa, desea a Vd. completo éxito su apasionado amigo s. s. q. b. s. m.

LUCAS MALLADA

Su casa: Velázquez, 37. Principal Derecha.

146

De Lucas Mallada a Joaquín Costa

Madrid, 5 de septiembre de 1892.
Sociedad Carbonífera de Matallana.
Mi querido y respetado amigo:

Mucho agradezco a Vd. su atención de remitirme el proyecto de reglamento de la Cámara Agrícola del Alto Aragón que tengo a la vista y he leído con sumo interés. Desde luego le digo que celebraré mucho se constituya esa Cámara con entusiasmo y vigor y que se obtengan algunos resultados o se esté en camino de ello. Yo soy demasiado pesimista; y si por una parte siento mucho no hallarme pasado mañana entre Vds., por otro lado me conformo tranquilo, pues a ser a Vd. franco, no me satisface del todo ese reglamento. Sin descender a detalle, varios artículos me atrevo a juzgar de ilusorios y le diré que parto de una base racionalmente muy justa, en la práctica de todo punto inocente.

Promover la construcción de canales de riegos por el Estado es un hermoso ideal que no veremos realizado en nuestros días. Por muchos años, por una cantidad de años hoy incalculables, el Estado no podrá subvencionar con una peseta, no digo los canales de esa pobrísima e infeliz provincia, sino en la feracísima cuenca del Guadalquivir que, con suelo y clima mucho mejores que el Alto Aragón, sigue y seguirá mustia y arruinada.

Para mí la construcción es muy sencilla. ¿Puede procurarse o no la Cámara Agrícola o una sociedad de irrigación el capital para construir canales y pantanos, prescindiendo del Estado? ¿Habrà siquiera en Aragón aliento para reunir 20 ó 30 millones de ptas? Si tan pobre es nuestra tierra que no puede, seguirá de seco en el siglo XX como en los anteriores. Las bases para construir canales de riegos por cuenta del país es inútil que las desarrolle, tanto porque veo que esa Cámara aspira su rendición de la miserable entidad llamada Estado (léase de las miserables agrupaciones llamadas Gobierno de España), cuanto porque sospecho que no hay en Aragón ni recursos, ni aliento para regenerarse por sus propios esfuerzos. Esto es triste y

ciertamente que no debo mortificar a Vd. más con mi pesimismo. Pero también es triste que en Aragón hay mucho menos sentido práctico que en Cataluña, en Valencia, en Vizcaya y en algunas otras regiones más ricas y más adelantadas.

A nuestra vista hablaremos algo más del asunto, y entre tanto quedo siempre afectísimo amigo s. s. q. b. s. m.

LUCAS MALLADA

147

De Benito Pérez Galdós a Joaquín Costa

Madrid, 28 de marzo de 1901.

Mi distinguido amigo:

Para que Vd. me perdone la falta de no haber ido a verle el día que indiqué, tengo que decirle que me han abrumado estos días verificaciones tan fastidiosas como imprescindibles. Me apremiaron de Viena para que mandase el artículo para la Neue Greie Presse y no he tenido más remedio que ponerme a trabajar. Ocho días llevo ya sobre el papel y aún no he concluido; de tal modo me cohíben las dificultades y asperezas del asunto.

Leí con deleite las pruebas de su admirable estudio sobre el caciquismo, y algunas ideas de él me han servido para este mi enfadoso trabajo sobre el caciquismo. Se lo leeré a Vd. cuando esté terminado y puesto en buen fin.

Me marcho hoy a Toledo a descansar unos días y volveré el lunes o el martes. En estos días tendré el gusto de pasar a verle.

Siempre suyo, afectísimo amigos s. s. q. b. s. m.

BENITO PÉREZ GALDÓS

148

De Benito Pérez Galdós a Joaquín Costa

Madrid, 29 de abril de 1901.

Mi distinguido amigo:

Ando mal de salud, fatigadísimo y con una pereza canaril a la que sólo podría poner término con un íntegro desánimo. A pesar de esto uno de estos días intentaré componer la información sobre ese inagotable soberano tema del caciquismo. Veremos lo que sale.

Conformes en todo, no lo estoy en que Vd. anunciase tan pronto mi trabajo, el cual por ser insignificante y sin propia autoridad. ¿Qué tardía frase de oratoria merece los honores del programa previo? Iré a verle a Vd. y hablaremos. Tengo el gusto de mandarle el artículo que escribí para el Neue Greie Presse de Viena. Por cierto que si interiormente hay muchos que lo consideraron oportuno y eficaz, muy pocos son los que en público se atreven a patrocinar esas ideas. Se ha dado el caso de que

muchos periódicos liberales de provincias, han publicado la hoja que los Luises escribieron en contra mía y esto y el ver que nadie absolutamente me ha defendido hasta hoy, a pesar de las ofensas que la prensa neocatólica y carlista han vomitado en contra mía, me tiene un poco amargado y con inclinaciones a meterme en mi farmacia literaria y decidir no salir más de ella, ni prestarme a sacar las castañas del fuego para que las coman los egoístas y no agradecérmelo.

Siempre suyo de corazón s. s. q. b. s. m.

BENITO PÉREZ GALDÓS

149

De Benito Pérez Galdós a Joaquín Costa

Madrid, abril de 1902.

A Don Joaquín Costa, y tiene el gusto de invitarle al ensayo general de «ALMA Y VIDA» en el Teatro Español, el 8 del corriente a las nueve menos cuarto de la noche.

(Personal e intransferible)

BENITO PÉREZ GALDÓS

150

De A. Aguilera y Arjona a Joaquín Costa

Madrid, 12 de febrero de 1903.

EL GLOBO

Mi distinguido y respetado amigo:

Agradezco a Vd. muchísimo la atenta y cariñosa carta que me envió anoche, y abusando de su ofrecimiento, que el público estimará tanto como yo, espero de su amabilidad que me remita, lo más pronto que pueda, unas cuantas cuartillas sobre política hidráulica.

No me atrevo a formular las preguntas, forzándole a concretar en ellas su pensamiento. Vd., infinitamente mejor que yo sabe cuáles son las cuestiones que al desarrollar este tema conviene abordar. Por ejemplo: pudiera Vd. comenzar exponiendo la urgencia de iniciar la política hidráulica con método y perseverancia, no en aislados golpes de efecto —sobre el papel— de ministros ganosos de reputación; a manifestar luego, cual de las principales fuentes de riqueza, la industria y la agricultura es en España preferente y las condiciones de un buen régimen económico —clases y distribución de los cultivos que a España convienen, industrias en las cuales podemos llevar ventaja sobre los demás países, régimen aduanero que fuera para esto necesario, su opinión sobre los puertos o zonas francas, etc., etc.— que hiciera a ambas perfectamente compatibles.

Entrando ya en materia formular un plan de reconstitución interior por medio de la citada política hidráulica, encaminado a mejorar principalmente las regiones

centrales y las provincias de la periferia donde es preferente la agricultura; recordar algo de lo que en su obra magistral «Colectivismo agrario» refiere respecto de las iniciativas del cardenal Helluga y de los ministros de Carlos III para mejorar la población y el trabajo agrícola.

Insisto como su dicha obra en las ventajas del enfiteusis para la explotación de la tierra y de la difusión de su propiedad para que el bracero disfrute el producto íntegro de su trabajo.

Hablar de la canalización de nuestros ríos y modos más prácticos para realizarla pronto, de la manera de arbitrar recursos ordinarios o extraordinarios para ello y de su amortización.

Concepto que le merece a Vd. la campaña Gasset y el mitin que organizan los labriegos de Ciudad Real.

Su actitud política y planes para el porvenir.

Si cree Vd. que para esta política positiva son capaces siquiera o un estorbo los actuales partidos gubernamentales y hasta el régimen; necesidad de una revolución en este caso.

¿Se hará? etc, etc....

Sr. Costa porque ya va resultando esto un verdadero cuestionario cosa que quería evitar. Ya sé que es mucha la molestia que a Vd. le suplico; pero confío ciegamente en su amabilidad y espero además que se hará Vd. cargo de la importancia que tendrán sus palabras y del honor que va Vd. a dispensar al Globo proporcionándonos el triunfo de publicarlas. Y si con tanto como le pido al menos me concederá Vd. algo.

Por lo que quedará a Vd. para siempre agradecido, el público, el Globo y su afectísimo s. s. q. b. s. m.

A. AGUILERA Y ARJONA

151

De A. Aguilera y Arjona a Joaquín Costa

Madrid, 13 de febrero de 1903.

EL GLOBO.

Mi distinguido y respetado amigo:

Al llegar esta noche a la redacción, me he encontrado con su carta que le agradezco muchísimo. Como eran ya las 10, no he querido molestarle enviándole la contestación, y lo haré mañana por la mañana —digo lo haré porque hasta mañana a las 9 no recibirá Vd. esta carta—.

Como nuestro deseo es publicar el trabajo de Vd. mañana sábado en la edición de provincias, para que llegue a Ciudad Real el domingo y al mismo tiempo que los oradores del mitin y —además de que se publicará también en la edición de Madrid del domingo— la distribución de las horas de Vd. es excelente.

Irá el ordenanza a su casa a las 12 para recoger las primeras cuartillas y volverá a las dos para recoger las últimas. Si Vd. manda otra cosa irá a las horas que Vd. diga y

hasta puede volver también a las 3 a recoger más cuartillas si las hubiese y a las 4 le llevará a su casa las pruebas.

De este modo como la edición no se cierra hasta las 5,15 h. pueden corregirse las erratas y cuantas alteraciones haga Vd. en su trabajo.

Sobre esto no tenga Vd. cuidado alguno. Diga Vd. cuantos ejemplares del periódico quiere Vd. que le enviemos.

Pensamos hacer una tirada extraordinaria para que sirva de propaganda así en Ciudad Real como en otras localidades y telegrafiar a varios periódicos de la provincia el extracto de su artículo.

En nombre del Director Don Emilio Riu, que me lo encarga con mucho interés —y en el mío, sobre todo—, doy a Vd. y de todo corazón gracias por sus bondades y me repito suyo afectísimo s. s. q. b. s. m.

A. AGUILERA Y ARJONA

Cuanto más extenso sea su trabajo, mejor que mejor.

152

De A. Aguilera y Arjona a Joaquín Costa

Madrid, 14 de febrero de 1903.

EL GLOBO

Sr. Costa:

El notabilísimo trabajo de Vd. no ha podido ir en la primera edición de provincias. Irá en la de la 7 de Levante «hoy» y mañana de fondo para Madrid.

Estamos agradecidísimos a Vd. Si ha de mandar alguna cuartilla más entréguese-la ahora al dador.

Y para recogerle las pruebas corregidas, irá luego otro ordenanza a su casa.

Su afectísimo s. s. q. b. s. m.

A. AGUILERA Y ARJONA

153

De A. Aguilera y Arjona a Joaquín Costa

Asociación de la Prensa de Barcelona

Muy distinguido y respetado señor:

Confiado en el afecto que siempre dispensó Vd. a la prensa y con objeto de servir al público, que tanto estima su valiosa opinión, me tomo la libertad de molestarle rogándole nos envíe algunas notas acerca del juicio que le haya merecido la campaña de los solidarios en las Cortes, y sobre los principales extremos del proyecto de administración local, que comenzará a discutirse en la próxima temporada parlamentaria: concejales natos, división del Ayuntamiento en deliberante y ejecutivo, falta de publicidad de las sesiones, casos de tutela, mancomunidades provinciales, si deben

ser obligatorias o voluntarias, etc. etc. y otras innovaciones que requiriesen su atención.

Muy agradecido a su bondad, en la que confiamos, tienen el honor de ofrecerse en nombre de los periódicos de Barcelona a quienes sirven esta oficina, con toda consideración y respecto, suyo afectísimo s. s. q. b. s. m.

A. AGUILERA Y ARJONA

154

De A. Aguilera y Arjona a Joaquín Costa

EL GLOBO
DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Madrid, 1 de mayo de 1903.

Sr. DON JOAQUÍN COSTA.

Querido maestro:

No he podido enviarle a Vd. las pruebas y le ruego que me perdone por no molestarle a altas horas de la madrugada. Pero creo que no hay una sólo errata.

Las insignificantes alteraciones que me permito hacer en su notabilísimo trabajo, tienen como Vd. verá el propósito de darle actualidad.

Continúan recibéndose 10 ó 12 cartas diarias, pidiendo ejemplares de su discurso.

Dentro de 3 ó 4 días no quedará ya ninguno.

Repito a Vd. las gracias por todo y sepa Vd. siempre que estoy dispuesto a servirle incondicionalmente en cuantas ocasiones pueda serle útil mi insignificancia.

Y que tendré a gran honor el que Vd. me mande hacer cuanto se le antoje.

Sabe que le quiero de verdad tanto como le respeto y admiro. Su afectísimo s. s. q. b. s. m.

A. AGUILERA Y ARJONA

155

De A. Aguilera y Arjona a Joaquín Costa

Madrid, 24 de julio de 1903.

Querido maestro:

He recibido esta mañana su atento aviso.

No hay que decir lo que sentimos de corazón, con absoluta sinceridad el que Vd. no asista mañana al Lírico.

Renuevo en nombre de Medina y el de muchísimos correligionarios, y desde luego en el propio, nuestras súplicas para que autorice el acto con su presencia.

Para Don Nicolás sería la de Vd. la felicitación más grata y para el pueblo republicano que tanto le quiere a Vd., y no hay que decir la satisfacción que les produciría oírle y saludarle.

Insisto por lo tanto en apelar a su bondad para que le veamos en el Lírigo, mañana a eso de las 3 1/2 de la tarde o las 4.

Pero de todas cuentas si Vd. se decidiese a no concurrir, le suplico que me envíe Vd. una carta haciendo constar su adhesión y comentando algo del discurso festejado del jefe ilustrado como Vd. dice.

Esto sería lo único que pudiera contrarrestar algo en lo posible la ausencia de Vd.

La carta puede Vd. enviármela a esta su casa, Encomienda, número 17, Duplicado 2.º Derecha, sino le molesta hasta la 1 de la mañana del 25. O enviarme recado de que vaya yo a recogerla a su casa.

Y yo la leeré en el mitin. Le deseo a Vd. la más completa salud.

Sabe cuanto le quiere y hasta qué punto estoy incondicionalmente a su servicio, su admirador y amigo afectísimo s. s. q. b. s. m.

A. AGUILERA Y ARJONA

156

De A. Aguilera y Arjona a Joaquín Costa

6 de junio de 1906.

Muy querido y respetado Maestro:

Hace días que tengo encargo de Castrovido de solicitar varias opiniones —naturalmente la de Vd. con toda la preferencia e interés que se merece— para una sección que hace días verá en el País bajo el título «Concepto y solidaridad catalana».

De intento he dejado en último término la de Vd. En primer lugar para que Vd. sea quien cierre esta información y además para evitar que el juicio suyo, favorable o adverso, influyera en las demás opiniones.

Con este propósito le molesto una vez más suplicándole me envíe cuanto antes le sea posible unas cuartillas —tantas como Vd. quiera y cuantas más mejor— concretando si le parece, categóricamente su pensamiento sobre la conveniencia y riesgos de la alianza de los Republicanos con Jornalistas y Carlistas de Cataluña, su posible eficacia o contraproducentes resultados para la extirpación del caciquismo y otros fines y también respecto de la extensión de aquella concordia a las demás regiones. Este es el tema de la información. Luego sobre eso escriba Vd. todo lo que quiera, si una vez más atiende bondadosamente mi petición.

Hace días recibí una posta de Vd. que le agradezco muchísimo. Ni en Zaragoza, ni luego en Madrid el repudio de la grosera agresión de que fue Vd. objeto, hace otra cosa que cumplir gustosísimo mi deber de entusiasta de mis ideas, de amigo suyo si me permite Vd. ostentar este honroso título de republicano, de periodista y, por lo que se refiere al Diario de Zaragoza de persona decente.

Es verdaderamente lástima que la oficiosidad, el excesivo celo, la desconfianza injustificada respecto de mí o el gusto de colaborar personalmente en la edición —que de todo puede haber en la oposición, algo destemplada, de su buen amigo Baltasar Muro a entregarme las cuartillas de su discurso de Zaragoza— haya retrasado indefinidamente una buenísima y oportuna propaganda de ello en toda España.

Mi propósito —que el Sr. Martínez Baselga conoce y había aprobado, creo según me dijo, con el asentimiento de Vd.— era haber publicado sus tres discursos en un folleto, que vendido a precios estrictos de coste pueda darse a los librereros y paqueteros de periódicos a ocho céntimos ejemplar y ellos venderlo a 15. De este modo, no me parece soñar ni mucho menos, haber hecho una tirada, sin solicitar el concurso pecunario de nadie de 50.000 ejemplares.

Creo que ahora están editando el libro de la Asamblea. Pero así no logrará hacer una propaganda tan extensa y tan eficaz por lo breve de su lectura y lo barato del folleto como hubiera sido según mi propósito.

Perdóneme Vd. este recuerdo que en manera alguna supone la censura para el Sr. Mur, ni para ninguno de sus amigos. No olvide mi primera petición y Vd. disponga siempre, para todo e incondicionalmente de quien se considera muy honrado de servirle dentro de lo poco que valgo. Consérvese bueno y mande como guste a su afectísimo amigo.

A. AGUILERA Y ARJONA

157

De Joaquín Costa a A. Aguilera y Arjona

12 de junio de 1906.

Mi querido amigo:

No pudiendo darle a Vd. las cuartillas pues se las había llevado el taquígrafo a Barcelona creo como Vd. que se habría colocado buen número de ejemplares, pues de algunos puntos me pidieron autorización para hacer tirada. Esto es ya agua pasada y no le interesa a nadie.

Para el libro de la Asamblea me pidió las cuartillas Martínez Baselga encargado de él. No sé si podrá ser, ya que habiendo apechugado con el primer discurso me rendí cuando iba por su mitad y lo dejé, seguro por otra parte de que pudiese perderse. Caso de que por fin lo haga porque agujiona mucho, serán las dos partes del libro y si Vd. persevera en su propósito podía encargar una tirada en Zaragoza con el mismo molde, sin pagar composición. Digo esto porque en su caso la composición tendría que ser corregida por mí en Zaragoza y no podría corregirlo dos veces en Zaragoza y en Madrid por falta de fuerzas. En vez de folleto «formar un libro» como el de la Asamblea, estaría mejor quizás en forma de periódico no muy grande, como hice yo con las cosas de la Liga Nacional de Productores y Vd. con mi discurso del frontón central.

Con mucho gusto habría hecho eso a continuación de la asamblea, yéndome a trabajar a mi retiro una semana, sin los incidentes del aplazamiento.

JOAQUÍN COSTA

De A. Aguilera y Arjona a Joaquín Costa

Madrid, 26 de junio de 1906.

Muy querido y respetado maestro:

Perdone Vd. el retraso con que contesto su grata del 12 del corriente.

He procurado antes calcular el éxito de propaganda que pueda alcanzar la edición de los discursos. Y si no tanto como a raíz de la Asamblea, que era su oportunidad, porque estaba hecha la expectación pública, todavía creo con algún fundamento que se podrían hacer y colocar, naturalmente a precio de coste como propaganda y no como negocio, una edición de 10.000 ó 12.000 ejemplares.

Facilita mucho la empresa la autorización de Vd. para que disponga del molde de Zaragoza, y según la extensión de sus tres discursos, así se podrá hacer en hoja a tres columnas o en hoja doble; en folleto de todas maneras según Vd. quiera.

Pero yo me permito indicarle la conveniencia de que Vd. o el Sr. Baselga me avisen con 10 ó 12 días de anticipación la tirada y el comienzo de la tirada del libro de la Asamblea —antes me envíen un retrato reciente de Vd. para que hagan aquí un buen fotgrabado.

Así yo me iría a Zaragoza para hacer la tirada y organizaría con tiempo la venta en Madrid y provincias.

Creo que se puede hacer todavía una buena propaganda de aquellos tres discursos que, sin pretender halagarle a Vd. al oído, yo tengo por inolvidables.

Me consta el deseo de muchas personas ilustradas de conocerlas, algunas creyéndome editor de ellas por recordar el del frontón me han preguntado y me suelen preguntar cuando se publican.

Aquí el País, hemos sentido mucho la ausencia de la opinión de Vd. sobre Solidaridad Catalana. Ya que hablo de esto y con todo respeto que Vd. sabe le profeso, le diré que antes que periodista soy amigo de Vd. y siempre discreto para no salvar jamás el límite que separa mi profesión de las confianzas, por mí muy agradecido cuando de persona como Vd. se trata de la amistad.

No me interprete mal ni siquiera como disgusto mío, sino como observación para su gobierno esta respuesta respetuosa y leal a sus temores. es que tengo cierta vanagloria de no haber merecido nunca censuras en ese sentido.

Espero sus órdenes para la edición de los discursos.

Entre tanto me repito de Vd. como siempre verdadero amigo que hace votos por su salud y desea servirle cuanto alcance mi obligada modestia. s. s. q. b. s. m.

A. AGUILERA Y ARJONA

160

De Melquiades Álvarez a Joaquín Costa

Sr. Don Joaquín Costa.

Mi distinguido amigo:

El pobre Fresa se encuentra desesperado en Sequeiros y es necesario que hagamos los imposibles para sacarlo de allí, trayéndonoslo a Madrid.

Necesito el concurso de Ud, para conseguirlo al efecto y sin perjuicio de pedir el ascenso. Debemos solicitar hoy que se le traiga en comisión al Ministerio y una vez en él, ya nos será fácil obtener lo otro.

Escríbale Vd. a Moret, entre tanto yo veré al Ministro.

Su afectísimo s. s.

MELQUIADES ÁLVAREZ

He de hablar en Oviedo ante la Universidad del deber en que estamos de europeizarnos y de la labor que en este punto incumbe a las Universidades. Podría Vd. mandarme algunos datos de los muchos que sobre esto tiene Vd. en cartera. Se lo agradecería su afectísimo.

MELQUIADES ÁLVAREZ

161

De Melquiades Álvarez a Joaquín Costa

Madrid, 16 de abril de 1903.

Mi distinguido amigo:

La enhorabuena más cordial y sincera por su discurso en el Frontón. Yo he leído con gusto sus indicaciones gubernamentales y enérgicas que por cierto, han pasado desapercibidas para la prensa y que seguramente la masa habrá interpretado al revés. Espero que llegue pronto el momento en que se cumpla lo que ambos hemos pronosticado.

Don Nicolás sigue empeñado en hablar para la galería, viendo en todas partes vestigios del jesuitismo y halagando embozadamente las pasiones de los clericales.

No comprende que con semejante conducta se centuplican los recelos de la clase media y se atuyentan las esperanzas del triunfo.

En fin paciencia y quiera el cielo que nos equivoquemos los pesimistas.

Suyo afectísimo.

MELQUIADES ÁLVAREZ

162

De Melquiades Álvarez a Joaquín Costa

Madrid, 29 de julio de 1903.

Sr. Don Joaquín Costa.

Mi distinguido amigo:

Estoy aquí en la aldea a dos leguas de Oviedo descansando del ajetreo de Madrid y buscando fuerzas para la campaña de invierno.

Su carta la recibí con siete días de retraso y la contesto hoy apresuradamente remitiéndole el discurso que publicaron los periódicos de esta capital. Está lleno de erratas que Vd. suplirá fácilmente.

También escribo al portero mayor para que le remita todos los diarios de sesiones ¿Cómo está Vd. de salud? ya sabe Vd. que anhelo la recuperación completa.

Si necesita escribirme dirija las cartas a Oviedo, Ciudadevilla, 19. Desde allí me las enviarán a esta aldea.

Un abrazo de su afectísimo.

MELQUIADES ÁLVAREZ

163

De Melquiades Álvarez a Joaquín Costa

Madrid, 4 de septiembre de 1903.

Sr. Don Joaquín Costa.

Mi distinguido amigo:

Gracias por el envío. Hoy veré a Moret y de acuerdo con sus instrucciones emprenderé la campaña con Montilla para traer al Ministerio al amigo Fresa. Tengo esperanzas de conseguirlo.

Ya nos veremos y disponga como quiera de su afectísimo.

MELQUIADES ÁLVAREZ

164

De Melquiades Álvarez a Joaquín Costa

Madrid, 26 de septiembre de 1903.

Sr. Don Joaquín Costa.

Mi distinguido amigo:

Le devuelvo lo que me había prestado. El Ministro me ha dicho que traería a Fresa para el Ministerio.

Mande a su afectísimo.

MELQUIADES ÁLVAREZ